A LOS NIÑOS DE PRIMERA COMUNIÓN

Queridos niños que estos días vais a recibir a Jesús por primera vez en la Eucaristía, dejadme que comparta con vosotros unas palabras escritas con mucho cariño.

Durante este tiempo en que os estáis preparando para ser cada día más y mejores amigos de Jesús, llegamos a un paso importante en vuestro camino como cristianos: ¡Qué alegría recibir a Jesús hecho Pan! Por eso, demos gracias a Dios por todo lo que tenemos y recibimos. Pidámosle fuerzas para ser mejores, y, sobre todo, mejores amigos de Jesús.

Recuerdo con mucha alegría el día de mi Primera Comunión, en el que pude recibir a Jesús dentro de mí, presente en la Eucaristía. Ese día, y siempre, Él ha sido lo mejor que he recibido; y ese día Él me dijo que siempre estaría conmigo. Ojalá vosotros lo podáis experimentar también en vuestra vida de amigos de Jesús.

Seguro que vuestros padres, que tanto os quieren, están preparando la celebración de vuestra Primera Comunión con mucho cariño. Vosotros habéis descubierto algo muy importante: ¡Jesús es nuestro mejor regalo! Por eso, les podéis decir que no es necesario hacer grandes gastos. Lo importante es que ese día haya mucho amor en el corazón de todos y una gran fe en Dios que se acerca a vosotros, a vuestras familias. Decidles que no son necesarios muchos regalos y caros, que basta alguna cosa sencilla.

Queridos niños que vais a recibir la Primera Comunión: voy a rezar mucho por vosotros estos días para que vuestro mejor regalo siempre, sea poder recibir y seguir a Jesús que tanto quiere a todos.

